

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. cir

Viernes 15.09.2017

Audiencia a los miembros de la Asociación ANESV (Asociación Nacional Operadores del Espectáculo Itinerante)

Esta mañana a las 12,30 el Santo Padre Francisco ha recibido en audiencia en la Sala Clementina del Palacio Apostólico a los miembros de la Asociación ANESV (Asociación Nacional Operadores del Espectáculo Itinerante) con motivo del 40 aniversario de la actividad de dicha asociación.

Publicamos a continuación el discurso que el Papa ha dirigido a los presentes en el curso de la audiencia.

Discurso del Santo Padre

Queridos hermanos y hermanas,

Os doy mi cordial bienvenida a vosotros, que pertenecéis al mundo del espectáculo itinerante, aquí representados por vuestra Asociación Nacional (ANESV), y agradezco al Presidente por sus amables palabras. Extiendo mi saludo a vuestros familiares y colegas que no han podido estar presentes, con un pensamiento especial para los niños, los ancianos y los enfermos.

Sé que la vida del trabajo itinerante no es una vida fácil. Conozco las *dificultades* que atravesáis con vuestras familias, en vuestro constante ir de lugar en lugar. Se trata de dificultades para hallar las plazas de las ferias; para encontrar espacios adecuados a vuestras caravanas, teniendo que permanecer a veces fuera de la ciudad; para deteneros en comunidades que no siempre aprecian el valor social de este tipo de espectáculo. No os desaniméis, proseguid vuestro camino, para que nuestras ciudades y nuestros pueblos no pierden esta belleza peculiar a través de vuestra presencia, de vuestro arte, de vuestra alegría.

El vuestro es un camino que, gracias a Dios, está iluminada por la *fe*, una fe que se vive especialmente en la *familia*, y esto es muy importante: la familia en camino con Dios, animada por la confianza en la Providencia. Una fe que encuentra también en las diversas *parroquias* por las que pasáis los lugares de referencia para el *descanso espiritual*: para participar en la Eucaristía, la preparación y la celebración de los Sacramentos, para

un consejo y una ayuda fraternal de la comunidad. Por eso, espero que entre vuestras comunidades itinerantes y las comunidades parroquiales haya siempre apertura, encuentro, deseo de conocer y compartir momentos de vida y de oración.

En mi encuentro con el mundo del espectáculo itinerante, en junio del año pasado, destacué que sois "artesanos de la fiesta de la maravilla y artesanos de la belleza, [...] llamados a cultivar sentimientos de esperanza y confianza". Es cierto: la vuestra es *una belleza "artesanal"*, diferente a la producida por las grandes potencias de la diversión, que resulta algo "aséptica", poco humana. Os confieso que prefiero la vuestra, que tiene un aroma de asombro y encanto, y que, sin embargo, es el resultado de horas y horas de duro trabajo. Un carrusel no termina nunca de maravillar, genera una alegría dulce en los niños y en los mayores. También los mayores rencuentran la alegría de la infancia allí; vuelven a ser niños y crecen cuando vuelven a la memoria las raíces de la infancia.

Efectivamente, la vocación de vuestra vida y de vuestro trabajo es alegría. Creo que, si nos remontamos al origen de cada uno de vuestros espectáculos, de vuestras "caravanas," siempre encontramos a alguien - un abuelo, una abuela, un bisabuelo ... - que se apasionó a este tipo de espectáculo, sintió una *vocación alegre*, y por ella también estuvo dispuesto a hacer grandes sacrificios. Es una vocación que de inmediato se convierte en una *misión*: la misión de ofrecer a la gente, a los niños, pero también a los adultos y a los ancianos, la oportunidad de una diversión sana y limpia. Es diversión sana y limpia, sin necesidad de ir "abajo" a buscar material para que la gente se divierta. Diversión sana y limpia. Y dentro de esta vocación, de esta misión, ¿cómo puede no estar la mano de Dios? Dios nos ama y quiere que seamos felices. Dondequiera que haya una alegría simple y limpia, está su huella. Por eso, si conserváis estos valores, esta autenticidad y sencillez, sois mensajeros de la alegría que agrada a Dios, y que procede de Él.

Queridos hermanos y hermanas, os encomiendo a todos a la protección materna de nuestra Madre María,. Que ella os acompañe siempre en vuestro ir y en vuestro permanecer. Os bendigo a todos, a vuestros seres queridos y a vuestro trabajo. Y os pido, por favor, que no os olvidéis de rezar por mí. Gracias.
